
VII – 24

ROSA-CRUZ DE ORO



SWAMI VIVEKANANDA

PRO INTEGRAL MEJORAMIENTO HUMANO

TIP. COLÓN - BOGOTÁ

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año IX — Enero de 1947 — Nº 25

Tarifa Postal Reducida - LICENCIA No. 1345 del Ministerio de Correos y Telégrafos

SWAMI VIVEKANANDA

En el año de 1875 la Maestra H. P. Blavatsky, fundó en la ciudad de Nueva York la Sociedad Teosófica, con el fin de abrir el ciclo de actividades espiritualistas, tan necesario ya al mundo occidental, pues el materialismo se había venido imponiendo, a pesar de toda la propaganda religiosa, pues infortunadamente el mismo concepto místico de las religiones de credo se ha venido concretando en intereses objetivos, beneficiando únicamente el aspecto material de las organizaciones, sin importar ya para nada la parte ideal o espiritual.

La Sociedad Teosófica ha venido siendo desde aquel entonces la puerta de ingreso para el estudio de la Filosofía Trascendental, única que conduce gradual y progresivamente a la comprensión de los grandes misterios de la vida. A través de esa antesala, los aspirantes a la vida superior han venido encontrando escuelas verdaderamente iniciáticas, tales como: Gnósticos, Rosacruz místicos, Rosacruz cabalistas, Hermetistas, Yoguistas, etc.

La labor iniciada por la Maestra vino a ser maravillosamente reforzada por la presencia en el mundo occidental del gran Vedantista y filósofo del Oriente, Swami Vivekananda.

En el año de 1896, en la ciudad de Chicago, E. U., se realizó un congreso de religiones, en el cual tomaron parte prominentes hombres de la Iglesia Protestante de Inglaterra, de

la Iglesia Romana y de las demás agrupaciones de relativa importancia en ese campo de las inquietudes humanas.

Los hombres del mundo occidental que concurrieron al citado congreso, estaban convencidos de que su penetración en el mundo de las teogonías no tenía parangón con ningún otro pensamiento y por lo tanto su arrogancia llegó al colmo, cuando un hombre con cabeza rasurada, los pies descalzos, con una caña de bambú en la mano y cubierto su cuerpo con una sencilla tela blanca penetró en el recinto, donde los trajes chic, las camisas duras, los cuellos tiesos, los corbatines cual alas de mariposa, los sombreros de copa, los zapatos charolados, las medias de seda, las capas de terciopelo, las pieles de armiño, los anillos con esmeralda y tuti cuanti, mostraban no solamente la vanidad y orgullo humanos, sino también la presunción de grandeza en apariencia cuando se carece de realidad interna, de sentido espiritual, que es lo único verdaderamente supremo y grande.

La presencia del Swami, con su vestido menos que sencillo, su caña natural y rústica en la mano, con sus simbólicos siete nudos y sus pies en directo contacto con la madre tierra, promovieron hilaridad en el seño de los arrogantes y orgullosos representantes de la fe superficial, sin conciencia de respaldo.

Llegado el momento, toma el Swami la palabra, pide el favor de que no se le argumente mientras no haya completado su exposición, la que realiza en siete maravillosas conferencias, que hoy, para alto beneficio del hombre estudioso, están traducidas al español e impresas en el libro titulado "JNANA YOGA". Cuando Vivekananda terminó su clara, nítida y vigorosa exposición del pensamiento oriental, la hilaridad anterior se había transformado en admiración y esta última en profundo recogimiento; despavoridos y débiles, como sobrecogidos de admiración en demostración de su evidente incapacidad para profundizar sutilmente el análisis filosófico de lo que es la vida espiritual que trasciende lo fi-

nito y marcha hacia lo infinito, pues fue esta la sensación que experimentaron los que se sentían prohombres, fundamentados en la apariencia sin ninguna realidad y luego descubrieron que el verdadero superhombre no se ocupa de exterioridades, ya que su fortaleza y dignidad dependen de su conciencia, de sus internas realizaciones, de su capacidad para pensar con capacidad y energía y de su espiritual sentir.

Con la figura del Swami, adornamos la tapa de este número de nuestra revista.

Los hombres deseosos de conocimiento pueden descubrir un mundo nuevo y maravilloso que les dará fortaleza y dignidad para vivir la vida, estudiando las obras del insigne filósofo del misterioso Oriente.

Los libros publicados por Swami Vivekananda, son: "Jnana Yoka", (donde están impresas las siete conferencias antes aludidas); Vhatty Yoga", "Filosofía Yoga", "Ocho conferencias", "Filosofías y Religiones de la India", "Karma Yoga", Filosofía Vedanta, etc., etc.

Al leer las obras de Swami, la inteligencia se agudiza, la voluntad se agiganta, el corazón palpita a mayor ritmo, un influjo de fuerza anima todo el sér y así comprendemos que la vida tiene una razón, un objetivo y una divina trascendencia.

Si usted es persona de aspiraciones, lea, medite y estudie las obras de Swami Vivekananda.

UN GRAVE ERROR

Todas las religiones del mundo, sin excepción alguna, consideran la crítica como una falta muy grave desde el punto de la moral religiosa; los ocultistas analizan científicamente acciones y reacciones de las potencias del alma y así demuestran que lo que las religiones imponen por fe o creencia, a

veces tiene valor científico y entonces es simplemente una ley no estudiada, resultando un convencionalismo intrascendente.

La crítica está entre aquellos aspectos que en realidad responden a la ley de acción y reacción y es al mismo tiempo un proceso creador.

El que critica defectos humanos, inconscientemente está engendrando imágenes que lo harán ejecutar más o menos tarde los mismos errores que acerbamente criticó; la razón de ello está en que al criticar la falta, necesariamente crea la imagen del defecto criticado y esta imagen se involucra al subconsciente del crítico, convirtiéndose así en una fuerza poderosa, la que ahondando en el subconsciente un día se exteriorizará en la acción cuya imagen se ha depositado como una semilla en el alma del crítico, y ha crecido hasta convertirse en una fuerza imposible de desviar hasta que se exterioriza en un acto análogo al criticado.

El vulgo que comprende las cosas intuitivamente y las convierte en axiomas, dice: "quien a lo alto escupe, a la cara le cae". Ahí tenemos concretado en un pensamiento popular la reacción evidente de la crítica.

También hay otro axioma análogo que merece ser relievado: "No hay palabra vana". La palabra es siempre el instrumento externo del pensamiento y es en ella y por ella que se hace la crítica, la cual consideramos científicamente como uno de los grandes errores de nuestro actual estado en la evolución; el verdadero espiritualista tiene que actualizar tanta conciencia que le permita superar el error de criticar, pues así evitará engendrar lo que los filósofos del Oriente llaman Karma negativo; al par que debe aprender a emplear su palabra en forma edificante, hablando de la verdad, de la belleza y del bien y así siguiendo el mismo mecanismo de involucrar imágenes al subconsciente, el hombre embellecerá su vida y contribuirá notablemente a ennoblecer también la de aquellos

que le rodean, pues hasta cierto punto es imposible aislarnos completamente de la sugestión del ejemplo.

Por esta y otras leyes que el espiritualista debe conocer muy bien, el hombre es rigurosamente hablando, el creador de su propio destino.

La escuela psicoanalítica creada por Freud, vino a mostrar el mecanismo por medio del cual las impresiones pasan del ambiente externo a través de la mente que le sirve de puente para penetrar en el subconsciente y vivir allí hasta que una oportunidad nueva, análoga a la impresión recibida la haga surgir y manifestarse como acto, el cual será noble o innoble según la índole del traumatismo o escanda que haya vivido en el fondo mismo del subconsciente.

El carácter del hombre no es otra cosa que la suma de las impresiones recibidas a través de la vida y obtenidas por función refleja de la familia a que pertenece, del ambiente en que se ha desenvuelto, como también lo que trae el Ego de pasadas encarnaciones.

El conocimiento de esas leyes es algo de una importancia tan extraordinaria, que nadie podrá juzgar ni medir la importancia que este estudio tiene para el bienestar de la raza humana.

Todas las enfermedades físicas, todos los desequilibrios morales tienen su razón de ser en el subconsciente y éste no es otra cosa que el archivo de impresiones que el sér ha recibido a través de la evolución.

La personalidad humana está estructurada a base de impresiones buenas o malas, de sapiencia o de ignorancia según el interés que la entidad pensante se ha tomado por conocer las leyes de la vida, o la ignorancia o indiferencia con que ha vivido a través del tiempo y del espacio.

Lo anterior nos probará que el verdadero ocultista y esoterista es aquel que emplea bien su capacidad pensante y que procura siempre obrar con rectitud y con justicia, apro-

vechándose de la ley de evolución y haciendo los esfuerzos conducentes a su propio mejoramiento, pues en la escala infinita de la evolución, nada se nos da que no hayamos conquistado; el genio de hoy, fue el trabajador de ayer y el ignorante de hoy fue únicamente uno de los tantos que vegetan, comen, beben, satisfacen sus instintos y viven la vida como sonámbulos, sin saber que el hombre está destinado a engendrar un alma que es el fruto de su refinamiento mental, emocional y conscientivo.

Para que Ud. lector amigo sepa lo que son las leyes de la evolución y la importancia de dedicar atención al mejoramiento de la vida interna estudie Ud. "El Concepto Rosacruz del Cosmos", por Max Heindel, "La Sabiduría Antigua" de la doctora Besant, los libros de Yoga y en general, todo lo que le permita comprender las leyes que rigen el destino y la evolución del hombre, así será un ente útil a sí mismo y a la sociedad en que reside.

Para terminar este corto artículo, diremos: cuando Ud. ocupa su mente y su palabra en criticar las deficiencias humanas, está Ud. elaborando en su subconsciente fuerzas que lo conducirán un día a ejecutar los mismos errores que critica. La crítica mordaz y la soslayada de las deficiencias humanas, está llevando a la humanidad por el despeñadero de las degeneraciones.

El que comprendiendo el mecanismo de la ley moral, que es un hecho real y por lo tanto científico, y se ocupa de pensar y sentir lo noble de la vida, está, por actuación de la misma ley, creéndose una vida mejor y cooperando en la labor que ha de mejorar al mundo.

LAS CADENAS MAGNETICAS

Nos hablan los hermetistas, cabalistas y rosacruces de las cadenas magnéticas, y algunos sin comprender la ley que las rige, las atacan y las ridiculizan; nadie puede ser autoridad en algo que no conoce ni ha estudiado en su pro y contra.

Dentro del mecanismo vital del mundo, las cadenas magnéticas, son una **abrumadora realidad**, y por ello deben ser analizadas y conocidas en su aspecto positivo o creador, y en su aspecto negativo y destructor.

La sociedad de rateros es ciertamente una cadena magnética a la cual se van vinculando progresivamente todos aquellos que desean vivir a costa del esfuerzo ajeno; la ratería se fortifica con la penetración a ella de un nuevo eslabón de esa cadena, pues cada vez que un nuevo elemento se une a la cadena, ella toma fuerza, según naturalmente la capacidad emocional y pensante del nuevo miembro.

Los médicos del mundo representan la fuerza de la cadena que piensa en la higiene, nutrición y sostenimiento vital de la buena salud; esta es una cadena científica y por lo tanto buena.

Los clérigos del catolicismo romano, son miembros de la cadena que lucha por sostener el sistema religioso preconizado por Roma.

Los ministros de la Iglesia Protestante, son todos los eslabones de la cadena que sostiene en el mundo el pensamiento de Lutero.

Los mecánicos son miembros de la cadena que sostiene el poder de investigar las leyes físicas correspondientes al ramo de sus actuaciones, y según la capacidad mental de cada uno de ellos, y la concentración que ponga en su trabajo, hará que algún miembro de la cadena descubra una nueva com-

binación mecánica que acelere el progreso en este arte maravilloso, quizá uno de los que más han impulsado el progreso físico de la colectividad humana en las últimas décadas.

Los borrachos son miembros de la cadena de degenerados morales incapaces de controlar el deseo de ingerir alcohol, y es tan poderosa la fuerza de esta cadena que muchos de ellos conscientemente saben que se perjudican a sí mismos, a su familia y a la sociedad, pero persisten en la tendencia, tanto por la carencia de gobierno de sí mismos como por el poder de la cadena, pues fácilmente veremos que todo borracho busca de tener compañeros que lo respalden en el vicio.

Los fumadores, son miembros de la siniestra cadena que está degenerando la raza, pues este vicio merma considerablemente la sensibilidad humana y por eso generalmente el fumador es indiferente a las molestias que pueda causar a otros, ya en los vehículos de servicio público, ya en los teatros, en reuniones sociales, etc.; además es bien conocido el hecho de que el tabaco contribuye al desarrollo del cáncer y a muchas alteraciones del sistema nervioso, al par que los hijos de los fumadores como de los borrachos, resultan en un porcentaje muy alto, ser séres degenerados física y vitalmente; no por eso se debilita la cadena, pues como ya dijimos, el fumador se hace insensible a las cosas nobles, y para insensibilizar la conciencia. las mujeres relajadas y los hombres de grandes pasiones son comunmente grandes fumadores.

Los humanistas, que piensan y trabajan por el bienestar del mundo, representan una noble cadena que ojalá se intensificara día a día con nuevos eslabònes; en nuestro país (Colombia), no se ve en el horizonte sino a un doctor Luis López de Mesa, único hombre importante que piensa, medita y razona buscando las fórmulas que posibilitarían la creación de un mundo mejor, infortunadamente nadie le escucha, y los políticos de oficio lo soslayan diciendo que es hombre estratosférico, cuando no hay nadie que hable con tanta naturalidad y precisión como el mentado sociólogo; este caballero

es un eslabón de una nobilísima cadena, que por tal infortunadamente cuenta con muy pocos eslabones; hacemos votos porque hombres con sentido humano se unan a la cadena humanista y así el mundo podrá dar solución a algunos de sus más difíciles problemas.

Una cadena magnética está compuesta de individuos que sienten y piensan en armonía canalizando determinado tipo de energía, y por lo tanto son una fuerza inevitable para el bien o para el mal según la naturaleza de la cadena.

Estos ejemplos nos habrán demostrado con claridad meridiana el poder de las cadenas, como su absoluto e incontrastable realismo; de tal suerte que los que atacan las cadenas es por que son inconscientes e irresponsables de hechos palpitantes que necesitamos conocer para ser eslabones de cadenas del bien y evitar pertenecer a cadenas destructoras de la armonía o cadenas del mal.

De todas las cadenas conocidas en el mundo, indudablemente la más noble, sabia y espiritual es la cadena compuesta por los miembros de la FRATERNIDAD ROSACRUZ, pues esta escuela filosófica enseña que el hombre debe ser recto en el pensar, noble en el sentir, y justo en el obrar; he ahí una cadena excepcionalmente grande por su nobleza, sentido y trascendencia.

Si usted quiere ser miembro de la cadena de oro que trabaja por la regeneración del mundo y del hombre, conviértase en un eslabón de aquellos que solamente desean trabajar por la verdad, la belleza y el bien, así será miembro de una cadena cuyos eslabones son de oro.

J. E. BUCHELI

El noble caballero, dilecto amigo y gran conductor de los ideales rosacruces en América, señor J. E. Bucheli, acaba de abandonar la vida física, y su alma libre del peso o densidad de la forma, marcha ahora por los brillantes éteres del espacio, recapitulando los actos de su vida y actualizando conciencia, tal como lo hace el estudiante de colegio al fin de año para sintetizar lo que ha aprendido y ver sus éxitos y sus relativas fallas para seguir adelante; así el alma humana al abandonar su cuerpo denso recapitula los hechos acaecidos durante su vida, goza en la proporción en que ha hecho o contribuído a la felicidad de otros, y sufre en la proporción y medida en que haya sido causa o molestia para otros; el señor Bucheli, por lo que nosotros supimos y conocimos personalmente fue un alma que procuró hacer todo el bien posible, y con un corazón de oro estaba listo siempre a servir física y moralmente a aquel que lo solicitara y necesitara; por tal razón, muchas y muy intensas serán las satisfacciones y gloriosos éxtasis que experimentará el señor Bucheli en los mundos internos; pocas semanas antes el señor Soarez Oliveira, Líder Rosacruz, de la República Brasileña e íntimo amigo del caballero Bucheli, había abandonado también su envoltura densa, y quizá al ver que la vida de los mundos internos ofrece encantos y bellezas para el que ha vivido bien la vida física, que posiblemente no tuvo inconveniente en invitar a su amigo a viajar por aquellas regiones del ensueño.

La revista "ROSA CRUZ DE ORO", registra en la historia, la desaparición del plano físico de estos dos queridos hermanos y hace votos porque sus almas libres de la pesantez de la forma, logren los éxtasis de belleza y armonía que indudablemente se conquistaron por su esforzado trabajo en el mundo físico, en pro de la verdad, la belleza y el bien.

Sin importar la distancia nos unimos en sentimientos de ideal espiritualidad para acompañar a la señora Elly de Bucheli, a su preciosa hija a quienes tuvimos el honor de conocer no solamente en su forma física sino en sus nobles y delicados sentimientos; que la fuerza del bien las acompañe en esta prueba de las experiencias humanas.

Nuestro respetuoso saludo a la esposa y familiares del señor Soarez Oliveira, a quienes no tenemos el honor de conocer, pero sentimos vinculación ideal, por haber tenido la bella oportunidad de estrecharlo personalmente.

Loor a aquellos que habiendo cumplido su labor pasaron a más elevados estados.

LOS FITOCIDOS

Por V. Kotlov.

Tomado de "Boletín de Información de la Legación de la URSS".

El profesor Tokin, catedrático de Biología de la Universidad de Tomsk, ha llevado a cabo en el último tiempo interesantes experimentos.

Si examinamos a través del microscopio una gota de agua sucia, puede descubrirse fácilmente gran número de enemigos invisibles del hombre: microbios. El profesor Tokin puso un vaso de agua bajo una campana de vidrio, y en el vaso introdujo una pequeña rama de cerezo silvestre. Al cabo de un cuarto de hora, todos los microbios habían muerto.

Los microbios, agentes provocadores de las enfermedades mueren con facilidad al contacto con sustancias vegetales etéreo-aromáticas. Este fenómeno ha sido estudiado detalladamente por el profesor Tokin. El biólogo soviético ha dado a esas sustancias el nombre de "fitocidos".

Los fitocidos son muy comunes en la naturaleza. Han sido hallados, por ejemplo, en plantas cultivadas como la patata, el tomate y la mostaza. También se encuentran en muchas hierbas silvestres. Incluso las especies arbóreas y los arbustos son muy ricos en fitocidos.

Ha sido constituído un sistema completo de la acción de los fitocidos sobre el organismo. Los fitocidos del ajo son cuatro veces más activos que los de la cebolla. La muerte de las bacterias es tan rápida, que la acción de estas sustancias puede compararse a la de los venenos más activos.

El personal de los laboratorios de la Universidad de Tomsk se interesó extraordinariamente por la obtención de un concentrado de grandes efectos bactericidas. Ya se ha conseguido en condiciones artificiales un preparado de fitocidos.

El preparado procede de la cebolla y cristaliza en octaedros. Una disolución de estos cristales al uno por cuarenta mil mata instantáneamente el bacilo de la difteria. Las propiedades de la disolución se conservaron cinco meses.

Los fitocidos constituyen un medio nuevo y eficaz de desinfección.

Ya han sido empleados también los fitocidos por los agrónomos soviéticos para la lucha contra las enfermedades de los vegetales.

Durante largo tiempo no había sido posible encontrar un medio efectivo para combatir la podredumbre de la patata. La experiencia ha demostrado que si la patata es sembrada junto a cáñamo aromático, es menos propensa a dicha enfermedad.

Los fitocidos están muy lejos de haber sido estudiados por completo. Hay por delante un gran trabajo de clasificación de vegetales portadores de dichas sustancias. Y la primera palabra en tan importante actividad corresponde a los biólogos soviéticos.

COMENTARIO

La anterior experiencia científica realizada por el citado sabio ruso, confirma lo que han enseñado a través de los tiempos los Iniciados Rosacruces, los que desde el remoto Egipto han sostenido que el ajo tiene poder curativo para desinfectar el cuerpo y sanarlo de: sífilis, tuberculosis, cáncer, (siempre que el paciente lo coma en cantidad, y al iniciarse el proceso destructivo), catarros, y en general todas aquellas enfermedades en las cuales se requiere purificar la sangre.

Como la experiencia del biólogo ruso es de laboratorio, nada podrán decir en contra los que pretenden que solamente lo que ha pasado a través de la ciencia clásica, es lo único que tiene valor real. Resulta, que la experiencia de la raza, a través de los tiempos, vale más en la práctica que las ligeras suposiciones que se pueden hacer en un momento determinado por reacción experimental de laboratorio, ya que el laboratorio dice solamente lo relacionado con los efectos de una reacción en un tubo de ensayo, muy distinto de lo que sucede en el organismo humano dado los diferentes temperamentos, climas, reacciones psíquicas, etc. Razones estas por las cuales la experiencia del pueblo vale mucho y no puede considerarse en ningún caso como empirismo, porque no es empírico aquello que la experiencia ha demostrado en miles de casos, tal los efectos depurativos del ajo y de la cebolla en la cura de multitud de enfermedades.

Si usted, lector amigo, desea conocer a fondo las virtudes curativas del ajo y de la cebolla, estudie el libro "Mis Observaciones Clínicas sobre el ajo, limón y cebolla", por el Dr. Copo. Lo consigue en la Librería Universo de Bogotá, calle 13 Nº 5-82, y su valor es solamente de $ 0.80.

CRUELDAD, ODIO Y ENVIDIA

Si la venganza es detestable, qué no lo será la crueldad? Es tan maligna como la venganza, pero sin la excusa de la provocación.

Los sabios no consideran la crueldad como propia de la naturaleza humana, y de ella se avergüenzan como extraña a su corazón, por lo que también le dan el nombre de inhumanidad.

Así, pues, cuál es el origen de la crueldad? A qué debe su existencia? Su padre es el temor y su madre la ira.

El héroe blande la espada contra el enemigo que resiste; pero se satisface en cuanto el vencido se somete.

No es honroso pisotear el objeto temido. No hay virtud en insultar a la víctima. Si reprendes al insolente y perdonas al humilde, alcanzarás el pináculo de la victoria.

Quien carece de virtud para llegar a este fin, el falto de valor para ascender a tal cumbre, substituye el vencimiento por el asesinato y la soberanía por la matanza.

Quien todo lo teme, todo lo arrasa, pues los tiranos son crueles porque viven poseídos de terror.

El perro de mala ralea destroza el cadáver de la res a la que no se atrevió a atacar en vida; pero el de noble raza respeta el cadáver de la res a que acosó.

Las guerras civiles son las más sangrientas porque cada contendiente teme la traición en el contrario, y buscan su silencio en la muerte.

Para no ser cruel te haz de sobreponer al odio. Para no ser inhumano haz de trascender la envidia.

A todo hombre se le puede considerar bajo dos aspectos; en uno aparecerá molesto; en el otro inofensivo. Has de verlo bajo el segundo aspecto y no podrás dañarle.

Qué hay que no pueda el hombre volver en su bien? En aquello que mayormente nos ofende hay más fundamento para la compasión que para el odio. El hombre se reconciliará con aquel a quien compadezca y matará a quien odie.

Si te privan de un bien, no montes en cólera, pues la pérdida de tu razón denotará que mayormente que el bien material la necesitas.

Si te roban el reloj habrás de rasgar tus vestiduras?

Cuando envidies a quien posea honores; cuando sus títulos de grandeza levanten tu indignación, indaga de dónde le llegaron y tu envidia se trocará en compasión.

Si la misma fortuna se le ofreciese al sabio al mismo precio, la rehusaría; porque, qué es sino vanidad la compra de un titulo? Cómo es posible comprar poder sino siendo esclavo de quien se le confiere?

Quisieras perder tu libertad para arrebatar la ajena? Envidiarías a quien tal hiciese?

Nada compra el hombre de sus superiores sin pagar lo que cuesta, que siempre es más de lo que vale.

Quisieras alterar las costumbres de las gentes y recibir de balde lo que pides?

Como quiera que no puedes envidiar lo que no aceptarías, repugna esta causa de odio, y expulsa de tu ánimo esta ocasión del padre de la crueldad.

Si eres honrado, no envidiarás lo que a costa de la honra se obtiene; si conoces el valor de la virtud, compadecerás a quienes ruínmente con la virtud trafican.

Cuando hayas aprendido a mirar sin queja el aparente bien de un hombre, te complacerás cuando en realidad sea dichoso.

Si ves que recibe bienes quien los merece, alégrate, porque la virtud es feliz en la prosperidad del virtuoso.

Quien se alegra del bien ajeno, acrece el propio.